

## **El Consell Social de la UAB**

### **Formar, para un mundo que cambia: el reto del talento y empleabilidad**

**Por Tania Nadal, presidenta del Consell Social de la UAB**

Una parte importante de los empleos que ocuparán nuestros titulados y tituladas dentro de una década aún no existe. Esta idea, que hace unos años habría parecido una exageración, describe hoy la realidad de un mercado laboral que se transforma a una velocidad sin precedentes. La transformación digital, la irrupción de la inteligencia artificial y la transición ecológica están redibujando las profesiones, dando lugar a oficios que ayer no existían y transformando aquellos que creíamos consolidados. En este contexto, creo firmemente que preparar a los profesionales del futuro no consiste únicamente en transmitir conocimientos, sino en acompañar a las personas a lo largo de una trayectoria que ya nunca será lineal.

El Consell Social es el órgano que representa a la sociedad dentro de la universidad y una de sus funciones esenciales es actuar como puente entre la formación universitaria y el mundo profesional. Desde esta responsabilidad, creo firmemente que la UAB debe formar titulados y tituladas con una sólida base académica y, además, tiene la responsabilidad de prepararlos para desenvolverse con confianza en un entorno laboral en constante cambio. El **talento es el principal activo** de nuestro territorio, y cuidarlo, orientarlo y retenerlo es una tarea colectiva que nos implica a todos.

El mercado laboral de hoy poco se parece al de hace una década. Las empresas ya no buscan únicamente conocimientos técnicos, sino perfiles **capaces de aprender de forma continua, adaptarse y trabajar en equipos diversos**. Por ello, junto a las competencias propias de cada disciplina, cobran una importancia decisiva las denominadas competencias transversales, como el **pensamiento crítico, la comunicación efectiva, la creatividad y la capacidad de adaptación**. A ellas se suman, con una importancia creciente, las competencias digitales y verdes, que hoy son ya un requisito para prácticamente cualquier sector. La universidad tiene el deber de estar a la altura de estas exigencias y hacerlo sin renunciar nunca a su mirada crítica y humanista.

En este escenario, la formación deja de concentrarse en una única etapa de la vida para convertirse en un proceso permanente. El aprendizaje a lo largo de la vida es una necesidad. Las **microcredenciales universitarias** permiten seguir formándose mediante cursos breves, flexibles y reconocidos, de entre uno y quince créditos, acumulables y compatibles con la vida laboral y familiar, que permiten actualizar conocimientos, especializarse o reorientar la carrera sin necesidad de cursar un grado o un máster completo. A través del portal compartido de las universidades públicas catalanas, la UAB aporta un **catálogo que combina las ciencias y las humanidades**, fiel a la convicción de que el conocimiento debe ser abierto, modular y estar al alcance de todos a lo largo de toda la vida. Es una manera de **democratizar el acceso al conocimiento** y de no dejar a nadie atrás ante los cambios.

La relación con el tejido productivo es la otra cara de esta moneda. Una universidad que prepara para el futuro debe escuchar las necesidades reales de las empresas y construir con ellas vínculos estables y de confianza. Desde el Consell Social hemos impulsado y acompañado iniciativas que lo hacen posible: el **colectivo UAB-Empresas**, que teje una comunidad permanente entre la universidad y el tejido industrial del territorio; el **Programa Universidad-Empresa**, que acerca al alumnado a la realidad profesional a través de las prácticas; el proyecto **Residence Experience**, que conecta el talento joven con retos reales de sostenibilidad de las empresas; o la formación dual y la **Semana de la Innovación**, que ensayan nuevas formas de integración entre universidad y empresa, generando valor compartido para la sociedad.

Conocer cómo nuestros graduados y graduadas se incorporan al mercado laboral es imprescindible para mejorar. El estudio de inserción laboral que las universidades catalanas elaboran conjuntamente con **AQU Catalunya**, una de las encuestas más representativas de Europa en este ámbito y que se realiza cada tres años desde el año 2001, es una herramienta estratégica para orientar nuestra acción. Nos indica qué competencias valora el mercado, cómo mejorar los planes de estudio y hacia dónde evoluciona el empleo. Los datos más recientes muestran que las diferencias de inserción según el origen social son cada vez menores, una prueba de que la universidad pública sigue siendo uno de los grandes motores de igualdad de oportunidades de nuestro país.

Pero la empleabilidad no termina el día de la graduación. Por ello, el Consell Social ha apoyado programas que acompañan a las personas cuando ya han dejado las aulas: la **Mentoría Alumni**, que pone la experiencia de profesionales consolidados al servicio de los estudiantes y de los titulados más jóvenes; o los **programas de acompañamiento** para acceder a puestos directivos y para reorientar la carrera hacia nuevos sectores. Son iniciativas que entienden la comunidad universitaria como una red viva, donde el conocimiento y la experiencia circulan entre generaciones y donde nadie camina solo en los momentos de transición profesional.

Hemos avanzado mucho, pero el reto sigue siendo estratégico y está en constante transformación. Las necesidades del mercado evolucionan con rapidez y la universidad debe responder con agilidad, sin perder de vista su compromiso con la calidad y con las personas. Tenemos el deber de mirar hacia adelante con ambición y de construir, juntos, un modelo formativo que combine la excelencia académica con una conexión real con el mundo del trabajo.

Por ello hago un llamamiento a los agentes económicos, empresariales y sociales de nuestro entorno: abrid las puertas a la universidad, ofreced prácticas y primeros empleos al talento que formamos, sumaros a los programas de mentoría y colaboremos en el diseño de una formación útil y transformadora. Y animo también a nuestro estudiantado y a nuestros titulados y tituladas a entender el aprendizaje como un camino que nunca termina, lleno de oportunidades para crecer.

**Tania Nadal**

**Presidenta del Consell Social de la UAB – Julio de 2026**